



Luego del reciente encuentro del presidente de México, Andrés Manuel López Obrador, con autoridades de Estados Unidos, encabezada por la asesora de seguridad nacional, Elizabeth Sherwood-Randall, en la que acordaron avanzar en la lucha contra el fentanilo, el combate contra el tráfico de armas, así como los problemas de migración, el mundo fue testigo del trato diferente e igualitario que ahora el gobierno de la Unión Americana está dando a nuestro país. Por ejemplo, anteriores mandatarios norteamericanos catalogaban a México como el "patio trasero" de Estados Unidos, incluso llegaron a considerar a nuestro país y a nuestros connacionales más como una reserva laboral que como seres humanos. Por ello, es de celebrarse que en esta nueva relación bilateral por primera vez el gobierno estadounidense ha dejado de culparnos por la terrible epidemia de drogadicción que padece su población, por la que, de acuerdo a propios especialistas de ese país, cada día mueren 300 norteamericanos por sobredosis.

El nuevo discurso del presidente de Estados Unidos, Joe Biden, hacía México, sin duda es gracias a la habilidad diplomática y política de Andrés Manuel López Obrador, quien además de haber dignificado al Estado mexicano, puso en la esfera mundial a nuestro país en materia económica y política, con lo que el mandatario mexicano ha dejado mudos a los conservadores, quienes al principio del sexenio cuestionaban a AMLO por no salir al extranjero y no ser "un político internacionalista". Hoy, López Obrador ha logrado establecer una reunión igualitaria con Estados Unidos, ya que por primera vez funcionarios norteamericanos visitaron territorio mexicano con un discurso de igual a igual. Y es que compartir una frontera de más de 3 mil kilómetros, la décima más grande del mundo, obliga a ambas naciones a trabajar de manera conjunta para afrontar y combatir problemas como trasiego de drogas, tráfico de armas, migración, entre otros.

Así, quedaron atrás los gobiernos neoliberales mexicanos que siempre mantuvieron una posición sumisa hacia la Casa Blanca. El mandatario mexicano, con habilidad diplomática y política, ha reencauzado que México y Estados Unidos tengan una relación de interdependencia, simétrica, porque sólo así podremos tener resultados satisfactorios para ambos lados de la frontera y dejar atrás el echar culpas. Así, se concreta con frutos la frase de López Obrador: "la mejor política exterior es una buena política interior", que ha impulsado desde hace más de 20 años.

*Diputado federal de Morena